

¿Cómo te abriré, mezquina,
Que no sé quien te seraes?
Yo soy el moro Mazote,
Hermano de la tu madre,
Que un cristiano dejo muerto;
Tras mí venia el alcalde.
Si no abres tú, mi vida,
Aquí me verás matare.—
Cuando esto oi cuitada,
Comenceme á levantare,
Vistiérame una almejía
No hallando mi briale,
Fuérame para la puerta
Y abríla de par en pare.

Poesía religiosa.—Conocida es esta oracion en el poema del Cid:

Tú eres rey de los reyes é de tod' el mundo Padre,
A tí adoro é creo de toda voluntade,
E ruego á San Peydro que me ayude á rogare
Por mio Cid el Campeador que Dios le curie de male,
Quando hoy nos partimos, en vida nos faz yuntare

El Arcipreste de Hita:

Gracia plena sin mancilla,
Abogada
Por la tu merced, señora,
Faz esta maravilla
Señalada.

La vida de San Albano, romance por un anónimo, comienza:

Las tres divinas personas,
Padre, Hijo, Espiritu Santo,
Alumbren mi entendimiento
Y den su auxilio y amparo
Para que pueda explicar
La rudeza de mi labio
Del Húngaro mas felice
La santidad y milagros.

Torres Naharro cuenta:

Triste estaba el padre Adan
Cinco mil años habia,
Quando supo que en Betlen
Era parida María,

Y en el limbo donde estaba
De contento no cabia,
Para los unos andaba,
Para los otros corria
Y á todos los santos padres
A grandes voces decia:
—Dadme albricias, hijos míos. . . .

Poesía heroica.—Hé aquí una descripcion en el poema del Cid:

Sorteávanles el campo, ya les partien el sol:
Salen los fieles de medio ellos, cara por cara son,
De sí vienen los de mio Cid á los infantes de Carrion,
Et los infantes de Carrion á los del Campeador.
Cada uno de ellos mientes tiene al so:
Abrazan los escudos delant' los corazones,
Abaxan las lanzas abueltas con los pendones;
Enclinaban las caras sobre los arzones;
Batien los caballos con los espolones;
Tembrar querie la tierra tod' eran movedores;
Cada uno de ellos mientes tiene al so.

Exprésase así el anónimo autor de la cancion de Roldan desterrado:

Luego abajaron sus lanzas
Y se fueron á encontrar,
Y á los primeros encuentros,
Las lanzas quebrado han.
Echan mano á las espadas
De priesa y no de vagar.
¡Tan fuertes golpes se daban
Qu' era cosa de mirar!
Alzó el moro la su espada,
A don Roldan fué á acertar
Encima de su cabeza,
Que lo hizo arrodillar.
Don Roldan desqu' esto vido
Un tal golpe le fué á dar
Con el tajo de su espada,
Que el cuerpo le fué á cortar.
El moro que así se vido
Con herida tan mortal,
Dábale tan grandes golpes,
Que á Roldan hacia temblar.

Cuando Roldan esto vido
Comenzara de hablar:
¡Oh maldito sea un hombre
Que no sentia su mal!
¡Tiene las tripas colgando
Y quiere más pelear!

Bernardo vence y mata á Roldan. Anónimo.

El gran sobrino de Alfonso
Furioso busca al de Carlos;
Hállale en sangre teñido
Y él viene en ella bañado.
Los más bravos corazones
Que humano pecho ha encerrado,
Juntos á batalla vienen
Con fuerza y ánimo osado.
Para verla se suspende
La del uno y otro campo,
Entre la esperanza y miedo
Los corazones temblando.
El cielo que á Orlando espera,
Fortuna que se ha cansado,
Dan y quitan la victoria
De un frances á un castellano.

Descripciones de objetos reales y fantásticos.—Gonzalo de Berceo pinta así un prado:

Daban olor sobeio las flores bien olientes,
Refrescaban en ome las caras é las mientes,
Manaban cada canto fuentes claras corrientes,
En verano bien frias, en invierno calientes.
Avie hy grand abondo de buenas arboledas,
Milgranos é figueras, peros é mazedas,
E muchas otras fructas de diversas monedas;
Mas non avie ningunas podridas ni acedas.
La verdura del prado, la olor de las flores,
La sombra de los árboles de temprados sabores,
Refrescaronme todo, é perdi los sudores;
Podrie vivir un ome con aquellos olores.

En el poema de Alexandro se refiere un prodigio:

Vieron aquella noche una muy fiera cosa:
Venie por el aire una sierpe rabiosa,
Dando muy fuertes gruytos la fantasma astrosa;

Toda venie sangrienta, vermeya como rosa
Facia ella semblante que ferida venya,
Semejaba en los greytos que el cielo partya:
Todos ovieron miedo que quemarlos venya.

Hé aquí una muestra de las *Querellas* de D. Alonso el Sabio:

¡Cómo yaz solo el rey de Castilla
Emperador de Alemania que foé,
Aquel que los reyes besaban el pié
E reinas pedian limosna é mancilla!
El que de hueste mantuvo en Sevilla
Diez mil de á caballo é dobles peones,
El que acatado en lejanas naciones,
Foé por sus tablas é por su cochilla.

En los trozos citados, y en otros muchos bastante conocidos, la literatura española, á pesar de su gracia nativa, se descubre poco vigorosa en sus formas, y modesta, hasta pobre en sus galas poéticas. No son frecuentes pinturas como la que sigue:

Mas atras viene Ximena
Trabándole el rey la mano,
Con la reina su madrina,
Y con la gente de manto.
Por las rejas y ventanas
Arrojaban trigo tanto,
Que el rey llevaba en la gorra,
Como era ancha, un gran puñado,
Y á la humildosa Ximena
Se le metian mil granos
Por la marquesota al cuello,
Y el rey se los va sacando.
Envidioso dijo Suero
Que lo oyera el rey en alto:
«Aunque es de estimar ser rey,
Estimara más ser mano.»

Pero los gérmenes largo tiempo depositados en el Parnaso español se desarrollaron y florecieron al resplandecer como una aurora de inspiracion la musa de Garcilaso.

Desde entónces la literatura española ni en sus triunfos ni en sus debilidades tiene secretos para la historia.

Esos numerosos hechos que se han verificado en el espacio de

nueve siglos, si no nos sugieren una teoría completa, sí nos permiten formular algunas leyes sobre las evoluciones literarias. Tales fenómenos de trasformacion se fundan en la base siguiente: *el lenguaje representa las revoluciones sociales, principalmente por medio de la elocuencia y de la poesía.*

El apogeo literario de una nacion coincide con su supremacía por medio de las armas ó del comercio.

Los pueblos imitan siempre en la literatura á los más poderosos.

La imitacion aclimata gérmenes literarios que no florecen con todo su esplendor sino cuando el nuevo terreno se ve inundado por los rayos del poder y de la gloria. La imitacion servil enflaquece y degrada á las naciones.

Un fenómeno constante domina desde hace siete ú ocho siglos la literatura europea; la influencia de las mujeres. Las cortes de amor forman el centro de la literatura provenzal; los poetas de la Edad Média, inventores de la caballería, fueron en todas ocasiones galantes; la literatura francesa sale de los tocadores de las damas; el romanticismo moderno desfigura á la mujer para divinizarla; y pocas obras se han escrito en estos últimos siglos que no lleven por mira la aprobacion del bello sexo. Contados son los escritores enteramente varoniles como Rabelais, Montaigne, Quevedo. Oda, poema, drama todo es una historia de amor; se convierte en héroe un facineroso, si roba y mata por conseguir la posesion de una mujer. Decididamente la literatura moderna es afeminada.

FIN

ÍNDICE

| | Páginas |
|--|---------|
| Advertencia..... | 5 |
| Introduccion..... | 7 |
| Capítulo I.—Elaboracion del lenguaje humano..... | 11 |
| » II.—El lenguaje de accion..... | 24 |
| » III.—Lenguaje fonético..... | 37 |
| » IV.—Idioma castellano..... | 54 |
| » V.—Prosa..... | 73 |
| » VI.—Versificacion..... | 86 |
| » VII.—La belleza literaria..... | 102 |
| » VIII.—Historia de la poesía española..... | 114 |